

**CONOCE LOS NOMBRES DE
LOS PASTORES DE TU IGLESIA**

PBRO. JOSÉ FRANCISCO
GALLARDO VIERA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30
P.M. y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:00 P.M., 5:00
P.M., 7:00 P.M.

CONFESIONES

Miércoles: 8:30 a 9:00 am

De jueves a sábado: 18:00
a 18:50 pm

**En otros horarios en la
oficina con previa cita.**

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.
Presentar 10 días antes en oficina:

Acta de Nacimiento original y
copia del bebé. - Comprobante de
sacramento (s) de padrino (s). -
Pláticas pre-bautismales de papás
y padrinos.
Registro al entregar papelería
completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones, todos
los jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposi-

*El Verbo se hizo carne, y habitó entre
nosotros Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

Curso de formación para servidores del altar



Invitamos a los niños y adolescen-
tes (primaria y secundaria) que
deseen servir al Señor como
servidores del altar a participar en
el curso de formación que se
ofrecerá este verano en nuestra
parroquia.

¡Atrévete a ser un testigo de la alegría del Señor!

Interesados, comunicarse con Myriam Treviño al
tel. 8113009494.

Requisito: Haber recibido la primera comunión.

¡Inscripciones al Catecismo 2026 – 2027!

Lunes a Viernes

Horario: 10 am – 13:00 y
de 16:00 – 18:00 hrs.

Tel. 81 11 58 22 76

Niños a partir de los 7
años

Inicio de catecismo:
Septiembre



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**

28 DE JUNIO DE 2026 cido A
Tel: 81-11-58-22-76, 81-11-58-22-77

XIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

Mensaje del Párroco

El Evangelio de este domingo nos pone delante de palabras exigentes de Jesús: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí”. A primera vista parecen duras, como si el Señor nos pidiera disminuir el amor a nuestros seres queridos. Sin embargo, Jesús no viene a destruir nuestros afectos, sino a ordenarlos desde la fuente misma del amor. Él sabe que sólo cuando Dios ocupa el centro, todo lo demás encuentra su verdadero lugar y su plenitud.

Las exigencias de Jesús a sus discípulos no nacen de un deseo de posesión, sino de una verdad más profunda: de Él hemos recibido la vida nueva. Antes de que podamos entregarnos a Cristo, Él ya se nos ha entregado por completo; antes de que podamos amarlo, Él nos ha amado hasta el extremo. Por eso, seguirlo no es simplemente cumplir sino responder con toda la existencia a Aquel que nos ha amado.

La radicalidad que el Señor nos pide proviene de esta consciencia de que Él nos ha salvado, como dice San Pablo: “por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte para que así como Cristo resucitó de entre los muertos, por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva” y por tanto reconocemos que nuestra vida entera le pertenece.

No se trata de rechazar a la familia, a los hijos, a los padres o a quienes amamos, sino de descubrir que todos pertenecemos a un amor más grande que nos abraza y nos sostiene. Amar a Cristo por encima de todo no reduce nuestros amores humanos; los purifica, los ensancha y los hace más libres, porque nos enseña a amar no desde el egoísmo o la posesión, sino desde la entrega. Quien ha recibido la vida del Espíritu descubre que amar a Jesús sobre todas las cosas es entrar en un amor que no excluye a nadie, sino que lo abarca todo.

Ejercicio de reflexión:

- 1.- Seguir a Cristo con radicalidad nos lleva a amar a todos no sólo con nuestro pequeño amor sino desde el amor del Señor ¿Existen personas que te cuesta amarles de este modo? ¿Cuál piensas que sea la causa? Dialoga en la oración con el Señor sobre ello.
- 2.- ¿Qué necesidades interiores descubro que todavía ocupan el centro de mi corazón y me dificultan entregar mi vida a Cristo Dialoga con el Señor.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Mateo: 10, 37-42

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles: «El que ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí. El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta por ser profeta recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo recibirá recompensa de justo.

Quien diere aunque no sea más que un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por ser discípulo mío yo les aseguro que no perderá su recompensa».

Palabra del Señor.

R./Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

S./ Hermanos, Cristo nos ha amado primero y nos ha dado la vida nueva del Espíritu. Confiados en que sólo en Él encontramos plenitud, elevemos nuestra oración al Padre.

Lector: Por la Iglesia, llamada a seguir a Cristo con radicalidad, para que no tenga miedo de poner al Señor en el centro de todo

Todos: sino que, sostenida por la vida del Espíritu, ayude a todos a descubrir el amor más grande que nos reúne en Cristo.

Lector: Por el Papa y los obispos, para que conduzcan a la Iglesia de Jesús con santidad y justicia

Todos: y acompañen al pueblo de Dios a amar con libertad, entrega y fidelidad.

Lector: Por las familias, para que hagan de sus hogares verdaderas iglesias domésticas

Todos: y aprendan a cargar las cruces cotidianas con esperanza y en comunión con el Señor.

Lector: Por los que sufren por la enfermedad, ansiedad o la vejez

Todos: para que descubran que Cristo camina con ellos y les comunica la fuerza de su Espíritu.

Lector: Por todos nosotros, para que nos esforcemos por conocer y amar a Dios cada día más

Todos: y que esto nos impulse a servir nuestros hermanos con un corazón ensanchado por el Espíritu.

S./ Padre bueno, escucha las súplicas de tus hijos. Tú que nos has dado en Cristo la vida nueva del Espíritu, enséñanos a ponerlo en el centro de nuestra existencia, para que nuestros afectos sean purificados, nuestra cruz sea camino de entrega y nuestra vida entera se convierta en ofrenda de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

¿Qué es el Óbolo de San Pedro?

El término «óbolo» procede del latín. Era una moneda de los antiguos griegos y para la Iglesia designa la contribución económica de los fieles católicos de todo el mundo para el sostenimiento de la Santa Sede. El criterio general que inspira la práctica del Óbolo se remonta a la Iglesia primitiva. Con el cristianismo nace la práctica de ayudar materialmente a quienes tienen la misión de anunciar el Evangelio, para que puedan entregarse enteramente a su ministerio, atendiendo también a los más necesitados (cf. Hch 4,34; 11,29).



“Comprometámonos a llevar
su amor a todas partes, recordando
que **cada hermana y cada hermano**
es **morada de Dios**; y que su
presencia se revela especialmente en los
pequeños, en los pobres y en quienes sufren”

Leo P.P. XIV